

El embajador de Alemania en Colombia, Günter Kniess, aseguró que su país está comprometido en apoyar el proceso de paz de La Habana, con el cual se busca acabar con un conflicto de más de 50 años. Agregó que su país es el ejemplo vivo de que la paz y la prosperidad sí se pueden alcanzar. (Lea también: Cuando todo arde, la memoria queda).

Kniess le dijo a EL TIEMPO que cree “firmemente” que este será el año de la paz para Colombia.

¿Hay en este momento un refuerzo en el compromiso de Alemania con Colombia para el posconflicto?

Estamos reafirmando lo que venimos haciendo desde hace tiempo. Un punto crucial fue el encuentro entre el presidente (Juan Manuel) Santos y la canciller (Ángela) Merkel en noviembre pasado, en Berlín, donde claramente la Canciller expresó no solo un apoyo político al proceso de paz, sino también que Alemania iba a estar al lado de Colombia en todos los grandes retos que conlleva el proceso de paz, la modernización y todo lo que es la proyección del medioambiente y el cambio climático.

¿Por qué el Gobierno alemán tomó la decisión política de afianzar ese compromiso con Colombia?

Vemos claramente que el país está en camino de salir de 50 años de conflicto; eso merece nuestro apoyo. Ese tipo de procesos hace de Colombia un socio de igual a igual en el concierto internacional. Creemos que Colombia puede jugar un papel importante en su región y a nivel internacional, como lo vemos en las negociaciones globales en pro del clima. También, algo que está más bien implícito y no explícito es que los alemanes vemos a Colombia un poco a través del prisma de nuestra propia historia de conflictos, guerras, sufrimiento y de millones de muertos. Por eso sentimos solidaridad con el pueblo colombiano.

¿Sienten los alemanes que pueden enseñarnos a superar la guerra?

No creo. Las experiencias históricas siempre son únicas y no se pueden comparar directamente para sacar conclusiones concretas. Pero sí creo que la historia nos enseña que se puede vencer un periodo como este con tanto sufrimiento y llegar a una orilla de prosperidad, estabilidad, paz y libertad. El ejemplo de Alemania lo enseña.

¿Cómo ve usted lo que se ha logrado en Cuba con las Farc?

Internacionalmente, la publicación de los acuerdos fue muy importante porque ahí se plasmó que realmente este es un esfuerzo sólido y serio que considera las experiencias y las lecciones del pasado, las integra y busca construir un futuro. Se ve un acercamiento entre las partes que han estado peleando y que es importante porque construir confianza no es un proceso rápido, sino que es uno en el que se necesita paciencia y perseverancia. Creo que este año, lo creo firmemente, va a ser el año de la paz.

Tras el encuentro entre Santos y Merkel se habló de algunos apoyos económicos. ¿Cómo será esa ayuda?

Alemania apoya hace varios años a Colombia en dos sectores que son la construcción de la paz, que no solo se hará en el posconflicto, sino que desde ya lo hacemos, y en el medioambiente. Queremos contribuir a frenar el cambio climático en Colombia, preservando los recursos naturales y la biodiversidad, que acá es gigantesca. En el encuentro entre Santos y Merkel entramos en un nuevo tipo de cooperación, y eso se ve plasmado en los números; en esta ocasión se dio a conocer un préstamo blando que está ligado a una meta común entre las instituciones de ambos países que tienen ciertas condiciones para la construcción de paz.

¿Ha habido más acercamientos?

En diciembre tuvimos las negociaciones bilaterales sobre cooperación; ese es un ejercicio que hacemos cada año y en el cual todas las contrapartes colombianas, como la Cancillería, la Agencia Presidencial para la Cooperación, el Departamento Nacional de Planeación, los ministerios de Hacienda y de Agricultura y otras instancias se juntan con nuestra delegación y discuten de igual a igual qué programas hay para los próximos dos años. En esta ocasión se acordó hacer una contribución financiera de unos 300 millones de euros en préstamos blandos para los dos sectores, paz y medioambiente, que irán acompañados de una cooperación en forma de asistencia técnica. Además de esto, tenemos un fondo de innovación donde pequeños proyectos que surgen en el camino pueden ser financiados.

¿Cuál es la esencia de estos préstamos programáticos?

Es un complemento muy importante en nuestra cooperación porque ahí se mueven montos considerables de dinero y de préstamos. Entonces es lógico que se complemente con fondos financieros, con préstamos, y estos los inauguramos aquí en Colombia; son cosas que son acordadas con el Ministerio de Hacienda, con Planeación, ya que son préstamos que se están destinando en sectores específicos para la paz. Por ejemplo, es lógico que se apliquen a la restitución de tierras o al desarrollo rural desde ahora, incluso sin esperar la firma de

los acuerdos de La Habana.

¿También hubo compromisos enfocados en la Amazonia?

Sí. Colombia se ha comprometido a tener cero deforestación en el Amazonas en el año 2020; ese esfuerzo nos parece muy loable y queremos apoyarlo a través de un mecanismo que se podría decir que es como pago por resultados, más o menos, y que consiste en que el campesino, el indígena y la comunidad que se comprometan a reforestar o a no talar reciben pago por esta mitigación de emisión de CO2.

<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/canciller-de-alemania-en-colombia-gunter-kniess-en-entrevista-con-el-tiempo/15085506>